



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 62 del programa
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad
Septuagésimo quinto año

Consolidación y sostenimiento de la paz

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución [72/276](#) de la Asamblea General, en la que la Asamblea solicitó al Secretario General que en su septuagésimo cuarto período de sesiones le presentara un informe detallado sobre el siguiente examen amplio de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, que se centrara en cómo se continuaba aplicando la resolución [70/262](#) y cuáles eran los avances logrados en la implementación de las recomendaciones y opciones que figuraban en su informe sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz ([A/72/707-S/2018/43](#)). En su resolución [2413 \(2018\)](#), el Consejo de Seguridad tomó nota de esa solicitud.



I. Introducción

1. El tercer examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz se solicitó en dos resoluciones históricas sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz, a saber, la resolución 70/262 de la Asamblea General y la resolución 2282 (2016) del Consejo de Seguridad. El examen, que comenzó en octubre de 2019, coincide con un momento en que existe más consenso que nunca en cuanto a que los costos humanos y financieros de responder a las crisis en lugar de invertir en la prevención son insosteniblemente altos. La celebración del septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas es una oportunidad para recordar la aspiración, expresada en la Carta de las Naciones Unidas, de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. En la Carta se subraya la íntima relación existente entre la paz y la seguridad, el desarrollo, los derechos humanos y la cooperación internacional. Los Estados Miembros reafirmaron esa interrelación cuando aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como el marco en el que encuadrar los esfuerzos colectivos en pos de unas sociedades pacíficas, justas, prósperas e inclusivas. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus consecuencias han puesto de manifiesto la necesidad de realizar esos esfuerzos.

2. En las dos resoluciones aprobadas en 2016, los Estados Miembros reafirmaron que los Gobiernos y las autoridades nacionales tienen la responsabilidad primordial en la determinación y el impulso de las prioridades, estrategias y actividades destinadas a sostener la paz, en todas las etapas de los conflictos, y pusieron de relieve que la inclusión es clave para llevar adelante los objetivos nacionales de consolidación de la paz. La mejor defensa contra los conflictos es el desarrollo sostenible e inclusivo, sustentado en la protección y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y el objetivo de no dejar a nadie atrás. Desde que asumí el cargo, he reiterado que la prevención de las crisis y del sufrimiento humano debe ocupar un lugar central en la labor de las Naciones Unidas a fin de atacar las causas fundamentales de la vulnerabilidad y proporcionar vías para el desarrollo y la paz sostenibles.

3. La población mundial sigue enfrentándose al aumento de la pobreza, la desigualdad y la exclusión, así como a amenazas a la paz y la seguridad. A finales de 2019, el número de personas desplazadas por la fuerza había alcanzado los 79,5 millones, es decir que se había duplicado en los 20 años anteriores. En 2019, hubo un número récord de 19 millones de niños desplazados internos a causa de los conflictos y la violencia¹. A finales de 2018, solo el 18 % de los Estados afectados por conflictos estaban en vías de cumplir las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativas a las necesidades básicas². Las desigualdades en el desarrollo humano persisten³ y es probable que aumenten debido a la pandemia de COVID-19 y al cambio climático. Hay cada vez más problemas de confianza entre personas, instituciones y líderes. En todo el mundo, las protestas masivas y los disturbios se han multiplicado en el último decenio, con mayor intensidad en 2019. En 2019 y 2020, se produjeron manifestaciones a nivel mundial por una mayor inclusión, igualdad, acción climática y justicia, así como por más derechos para las mujeres. En algunos casos también se ha expresado que el racismo es una amenaza generalizada y sistémica para la justicia, el desarrollo sostenible y la igualdad.

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Lost at Home: The Risks and Challenges for Internally Displaced Children and the Urgent Actions Needed to Protect Them* (Nueva York, 2020).

² Emma Samman y otros, *SDG Progress: Fragility, Crisis and Leaving No One Behind* (Londres, Overseas Development Institute, 2018).

³ *Human Development Report 2019: Beyond Income, Beyond Averages, Beyond Today – Inequalities in Human Development in the 21st Century* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.20.III.B.1).

4. La pandemia de COVID-19 ha devastado comunidades y economías de todo el mundo, en particular las más pobres y vulnerables. Los medios de vida corren peligro por la pérdida de empleo y la disminución de las remesas. El número de personas que viven en la pobreza podría aumentar hasta en 500 millones a nivel mundial⁴. Los efectos indirectos de la COVID-19 y las medidas de respuesta adoptadas pueden contribuir al aumento de las tensiones, la violencia y el discurso de odio, lo que podría exacerbar los factores de conflicto existentes y menoscabar la resiliencia social y económica⁵. En particular, siguen aumentando la inseguridad y la violencia contra las mujeres y las niñas, así como el número de ataques contra las defensoras de los derechos humanos, las trabajadoras humanitarias y las promotoras de la consolidación de la paz (véase [S/2019/800](#)). La actual pandemia no solo amenaza los logros en materia de desarrollo y consolidación de la paz que tanto costó alcanzar, sino que también plantea el riesgo de reiniciar conflictos o fomentar otros nuevos. En algunos países, los frágiles procesos de paz podrían verse frustrados por la crisis, por lo que se hizo un llamamiento a un alto el fuego mundial para ayudar a centrar los esfuerzos colectivos en combatir la pandemia y mitigar sus repercusiones con carácter prioritario. Posteriormente se hizo también un llamamiento a la paz en el hogar, y por tanto al fin de toda la violencia en todas partes, desde las zonas de guerra hasta los hogares. A menos que se aborden los alarmantes niveles de violencia contra las mujeres y las niñas, seguirá siendo difícil lograr una paz y un desarrollo sostenibles.

5. Las Naciones Unidas se comprometen, ahora con más urgencia que nunca, a forjar una visión común y multilateralista, demostrando solidaridad y utilizando sistemas y capacidades comunes en todo el sistema para apoyar adecuadamente a los Estados Miembros en sus esfuerzos por lograr un desarrollo sostenible inclusivo y sostener la paz. Los desafíos que plantea la pandemia subrayan aún más la necesidad imperiosa de dar respuestas coherentes y multidimensionales para todos los pilares que se ajusten a la lógica integral de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las respuestas deben ser inclusivas, centradas en las personas y sensibles a los conflictos, y crear oportunidades para aumentar la cohesión social y la confianza en los Gobiernos, entre otras cosas, mediante mecanismos de diálogo participativo. Para lograrlo, será necesario incluir sistemáticamente a las mujeres en los procesos de paz y en la adopción de decisiones políticas. La comunidad internacional tiene que movilizarse en torno a la Agenda 2030 como piedra angular de la prevención a largo plazo y hacer frente a los factores de vulnerabilidad e inseguridad. Como señalé en “La máxima aspiración: llamamiento a la acción a favor de los derechos humanos”, las Naciones Unidas se han comprometido a utilizar más plenamente sus instrumentos de derechos humanos para apoyar a los Estados Miembros. El llamamiento se hizo entendiendo plenamente que invertir en el acceso equitativo a los servicios sociales, la creación de instituciones inclusivas y justas, el establecimiento de mecanismos de reclamación y el fomento de la cohesión social es invertir en la paz.

6. El actual examen de la estructura para la consolidación de la paz ha sido un proceso amplio e inclusivo, orientado por la Comisión de Consolidación de la Paz y basado en reuniones abiertas de todos los Estados Miembros y consultas regionales y temáticas celebradas en todo el mundo, en muchos casos en línea. En junio de 2020, el grupo de personas eminentes independientes seleccionadas para apoyar el examen formuló sus reflexiones sobre la aplicación de las dos resoluciones (véase [A/74/680-S/2020/91](#)), y el Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz me informó

⁴ Andy Sumner, Chris Hoy y Eduardo Ortiz-Juárez, “Estimates of the impact of COVID-19 on global poverty”, documento de trabajo núm. 2020/43 del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas (Helsinki, 2020).

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), “FAO-WFP early warning analysis of acute food insecurity hotspots: July 2020”.

de las principales cuestiones que habían surgido durante las reuniones de la Comisión. Los Estados Miembros han aportado valiosas ideas en las comunicaciones relativas a sus contribuciones a la consolidación de la paz. El examen coincide con un año de hitos importantes, como el 75° aniversario de las Naciones Unidas, el 25° aniversario de la aprobación de la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, el 20° aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, la presentación de mi primer informe sobre la juventud y la paz y la seguridad (S/2020/167) y el inicio de la década de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

7. Las reformas que se refuerzan mutuamente, a fin de reestructurar el pilar de paz y seguridad, reorientar el sistema de desarrollo y mejorar los procesos y las prácticas de gestión, han dado lugar a progresos demostrables en todo el sistema hacia un enfoque más coherente, amplio y holístico de la consolidación de la paz. El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz dirige los esfuerzos de la Organización encaminados a apoyar la prevención y resolución de conflictos y fomentar la integración en todo el sistema a ese respecto.

8. De las 42 recomendaciones que figuran en mi informe de 2018 (A/72/707-S/2018/43), 35 se encuentran en diversas etapas de aplicación, 3 han sido completadas y 4 relacionadas con la financiación están pendientes. Celebro que la Comisión haya puesto de relieve la necesidad de que los Estados Miembros sigan examinando las opciones que formulé en 2018. He fortalecido el liderazgo, la rendición de cuentas y las capacidades y he mejorado las alianzas que maximizan la ventaja comparativa. Sigue siendo un reto fundamental procurar financiación suficiente, previsible y sostenida para las iniciativas de consolidación de la paz. Es preciso esforzarse por conseguir los recursos necesarios para apoyar la consolidación y el sostenimiento de la paz.

9. Las repercusiones de las dos resoluciones deben medirse sobre el terreno en los planos local, nacional y regional y desde las perspectivas de un conjunto diverso de agentes. Medir el impacto y la contribución de las Naciones Unidas es complicado. Los cambios sistémicos se producen solo con el tiempo y de forma no lineal. Entre 2020 y 2025, un objetivo clave será dotar a los sistemas de supervisión y evaluación de recursos suficientes y fortalecerlos para mejorar el diseño de los enfoques de consolidación de la paz y el aprendizaje en todo el sistema de las Naciones Unidas. Los esfuerzos por alcanzar ese objetivo se verán respaldados por una capacidad de datos más sólida y la aplicación del marco titulado *Data Strategy of the Secretary-General for Action by Everyone, Everywhere: with Insight, Impact and Integrity – 2020–2022*, con el apoyo de la Red de Innovación de las Naciones Unidas. El presente informe sirve para poner de relieve las pruebas de los importantes resultados obtenidos hasta la fecha en materia de consolidación de la paz (véase el recuadro 1).

Recuadro 1

Cambios sobre el terreno

Las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas han generado los siguientes resultados sobre el terreno: aumento de la confianza en las autoridades, mayor cohesión social, disminución de los niveles de violencia, aumento de la capacidad de prevenir y resolver conflictos de manera pacífica, inclusión de la consolidación de la paz en la política pública y arreglos políticos duraderos^a.

La facilitación, la negociación, los enfoques inclusivos y los esfuerzos por crear capacidades nacionales ofrecen incentivos positivos. En Honduras, en respuesta a las solicitudes del Gobierno y de los partidos políticos de la oposición, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), bajo la dirección del Coordinador Residente, facilitaron un diálogo entre los partidos que condujo a un consenso sobre las prioridades en materia de consolidación de la paz, como las reformas electoral y constitucional y los derechos humanos.

El establecimiento de mecanismos de reclamación e instituciones participativas e inclusivas amplía el acceso de los grupos vulnerables. En Madagascar, con el apoyo del PNUD, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el ACNUDH, y con financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz, se han puesto en marcha un centro de lucha contra la corrupción y la Comisión Nacional de Derechos Humanos, cuyos servicios son utilizados por un número cada vez mayor de personas.

Cuando las instituciones son más inclusivas y tienen mayor capacidad de respuesta, la confianza en el Estado es también mayor. En Sudán del Sur, la asistencia prestada por el PNUD para la construcción de puestos de policía en lugares señalados por miembros de la comunidad ha complementado los esfuerzos de la policía de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y del Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho, lo que ayudó a ampliar la autoridad del Estado y a aumentar la confianza de la población en las autoridades locales. En las partes de Côte d'Ivoire en que existen marcos para el diálogo entre la población, la administración local y las fuerzas de seguridad, con el apoyo del PNUD, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la UNESCO y con financiación del Fondo, la confianza pública en las fuerzas de seguridad aumentó del 52 % al 72 % en el período 2016-2019. Los diálogos entre comunidades, el fomento de la capacidad y los sistemas de vigilancia y alerta temprana, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Organización Internacional para las Migraciones, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y los asociados de la sociedad civil, contribuyeron a la cohesión social entre los grupos étnicos, hecho reconocido por el 92 % de la población encuestada.

^a Para la elaboración del presente informe se consultaron 400 documentos, entre ellos evaluaciones independientes, documentos temáticos, encuestas e informes de proyectos, en los que se destacaron aproximadamente 300 ejemplos de más de 35 países. Si bien no se describe todo el espectro de los esfuerzos de las Naciones Unidas en materia de consolidación de la paz y sus repercusiones, los ejemplos indican un impacto real y progresivo.

II. Enfoques integrales de la paz basados en múltiples pilares

10. Los enfoques integrales basados en múltiples pilares para la consolidación y el sostenimiento de la paz son la piedra angular de la labor de las Naciones Unidas encaminada a promover la coherencia de los esfuerzos internacionales en apoyo de los Gobiernos nacionales y sus pueblos. El sostenimiento de la paz se ha integrado en 300 documentos finales de los órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas desde 2015, y en el doble del número de resoluciones del Consejo de Seguridad en 2019 frente a 2015. La resolución [2417 \(2018\)](#) del Consejo de Seguridad, relativa a la relación entre los conflictos armados y la inseguridad alimentaria, es un ejemplo de reconocimiento de los vínculos que existen entre los pilares de la labor de la Organización, a saber, el desarrollo, los asuntos humanitarios, los derechos humanos y la paz y la seguridad.

11. Los Estados Miembros y las organizaciones regionales están promoviendo la prevención de conflictos y fomentando enfoques integrados. Entre los ejemplos figuran las conclusiones de Asuán de 2019 sobre la paz y el desarrollo sostenibles en

África; la labor de la Unión Europea para aplicar sistemáticamente un enfoque conjunto a la asistencia humanitaria, el desarrollo y la consolidación de la paz; e iniciativas en África, América Latina, Asia y el Pacífico para apoyar la cooperación Sur-Sur y la creación de capacidad para la consolidación de la paz. El Foro Mundial sobre los Refugiados de 2019, celebrado en apoyo del pacto mundial sobre los refugiados (A/73/12 (Parte II)), dio lugar a que los Estados Miembros y otros interesados asumieran una serie de compromisos, entre ellos el de crear condiciones propicias para que los refugiados regresen a sus hogares en condiciones de seguridad y dignidad. Entre las instituciones internacionales y financieras existe un acuerdo cada vez mayor sobre el valor de los enfoques holísticos basados en la prevención. El objetivo de la estrategia del Grupo Banco Mundial que se ocupa de la fragilidad, los conflictos y la violencia, que abarca el período 2020-2025, es fortalecer la resiliencia para ayudar a los países a atacar las causas fundamentales de los conflictos, haciendo hincapié en la prevención y en un enfoque centrado en las personas. Otros ejemplos son la recomendación sobre el nexo entre la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz preparada por el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos⁶ y la resolución sobre el sostenimiento de la paz como medio para lograr el desarrollo sostenible, aprobada en Ginebra el 28 de marzo de 2018 por la Unión Interparlamentaria en su 138ª asamblea.

12. La Comisión de Consolidación de la Paz es una plataforma intergubernamental flexible que promueve la implicación nacional y refuerza la coordinación y la coherencia entre los asociados y en todo el sistema de las Naciones Unidas. La Comisión ha ajustado su plan de trabajo en respuesta a la pandemia de COVID-19 y se ha reunido virtualmente para debatir las consecuencias nacionales y regionales para la consolidación y el sostenimiento de la paz. La colaboración en 17 países y regiones⁷ desde 2016 ha apoyado los esfuerzos nacionales para hacer frente a los desafíos políticos y socioeconómicos y en materia de desarrollo y de seguridad. El apoyo a Burkina Faso ha reforzado el seguimiento internacional y el cumplimiento de los compromisos relativos al plan de acción prioritario del Gobierno. Desde 2017, la Comisión ha servido de foro para que Gambia examine los progresos y los retos relacionados con las esferas de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos y de paz y en la adopción de decisiones, el sector de la seguridad y la reforma constitucional, la justicia de transición, los derechos humanos y la buena gobernanza, incluidas las actualizaciones periódicas de mi Representante Especial para África Occidental y el Sahel. La Comisión integró más sistemáticamente en su labor las dimensiones de género de la consolidación de la paz mediante la adopción de su estrategia de género en 2016. Acojo con satisfacción la decisión de la Comisión de presentar un informe anual sobre la aplicación y de establecer prioridades en la aplicación de la estrategia. También es positivo que se entablen conversaciones para elaborar un plan de aplicación sobre la juventud, la paz y la seguridad.

13. La Comisión ha participado en 18 reuniones conjuntas con la Asamblea General, el Consejo de Seguridad o el Consejo Económico y Social desde 2016. Con la ayuda del nombramiento anual por la Comisión de Consolidación de la Paz de un coordinador oficioso, y de conformidad con las declaraciones de la Presidencia del Consejo de Seguridad S/PRST/2017/27 y S/PRST/2018/20, se ha ampliado la función de asesoramiento de la Comisión con respecto al Consejo, en particular durante el examen y la reducción de las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones

⁶ OECD/LEGAL/5019, puede consultarse en <https://legalinstruments.oecd.org/en/instruments/OECD-LEGAL-5019>.

⁷ Los 14 países son Burkina Faso, Burundi, Colombia, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, las Islas Salomón, Kirguistán, Liberia, Papua Nueva Guinea, la República Centroafricana, Sierra Leona, Somalia y Sri Lanka, y las tres regiones son los Grandes Lagos, la cuenca del lago Chad y África Occidental y el Sahel.

políticas especiales. La Comisión prestó asesoramiento al Consejo en 50 ocasiones entre 2016 y 2019, incluido el asesoramiento por escrito sobre la renovación de los mandatos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Un diálogo interactivo oficioso celebrado en marzo de 2019 sirvió de base para los preparativos de la visita del Consejo de Seguridad al Sahel. La función de enlace de la Comisión con el Consejo Económico y Social ha incluido la celebración de reuniones conjuntas anuales de alto nivel desde 2017. Un acto paralelo celebrado por la Comisión en la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios de la reunión conjunta de alto nivel de 2019 sirvió para promover la complementariedad entre la consolidación de la paz y el apoyo humanitario en la República Centroafricana y para poner de relieve la labor de la UNOWAS en apoyo de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para hacer frente a los efectos de la trashumancia transfronteriza en la paz y el desarrollo en África Occidental y el Sahel. La serie de sesiones sobre las actividades operacionales para el desarrollo del Consejo Económico y Social de 2020 también sirvió para subrayar la necesidad de vincular mejor las acciones en materia de desarrollo, asistencia humanitaria y paz. Hay posibilidades de una mayor colaboración con el Consejo de Seguridad. Celebro que la Comisión considere la posibilidad de designar un coordinador oficioso que sirva de enlace con la Asamblea General y el Consejo Económico y Social. La designación de un coordinador contribuiría a estrechar la cooperación y aumentar la coherencia entre los órganos intergubernamentales, incluidos los órganos rectores de los organismos, fondos y programas.

14. Desde enero de 2019, la labor relacionada con el pilar reestructurado de paz y seguridad ha impulsado una concepción del pilar integral y más multidimensional, en las diversas fases del conflicto, y una colaboración más estrecha con los sectores del desarrollo, los derechos humanos y la asistencia humanitaria. Las reformas de las Naciones Unidas sitúan al Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz como la principal entidad que apoya los esfuerzos de la Organización para prevenir y resolver los conflictos a nivel mundial y desempeñan un papel fundamental en la promoción de las agendas sobre las mujeres y la paz y la seguridad y sobre la juventud, la paz y la seguridad, sustentados en el plan estratégico del Departamento para 2020-2022. El Departamento presta apoyo, entre otras cosas, en contextos de transición, buenos oficios, asistencia a las iniciativas de mediación y los procesos de paz, y brinda ayuda para que los procesos electorales sean pacíficos o para desactivar las tensiones relacionadas con las elecciones. Están en marcha diez iniciativas de reforma distintas para el pilar de paz y seguridad, para las que se han definido metas y funciones de liderazgo⁸. La estructura regional del pilar, que comprende el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, se ha convertido en un centro de análisis político que fundamenta la labor de la Organización, en particular mediante el apoyo a las operaciones de paz y la orientación sobre el apoyo adaptado a las oficinas de los coordinadores residentes. Se están obteniendo los primeros resultados en la República Centroafricana (recuadro 2) y en Burkina Faso (recuadro 3). Las estrategias regionales informadas por los asociados regionales impulsan respuestas más coherentes. Una de esas estrategias es la Estrategia Regional de Prevención de las Naciones Unidas para el Cuerno de África, que cuenta con el apoyo de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y está dirigida por mi Enviado Especial para el Cuerno de África. Mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos siguió organizando plataformas para el intercambio de

⁸ A/75/202; y <https://reform.un.org/es/content/benefits-tracker>.

información y análisis conjuntos entre las presencias de las Naciones Unidas a fin de promover esfuerzos complementarios en materia de consolidación de la paz. Mi Enviado Personal para Bolivia trabajó con facilitadores locales e internacionales para ayudar a los agentes nacionales a llegar a un acuerdo para rebajar las tensiones tras las elecciones de octubre de 2019 y celebrar elecciones creíbles e inclusivas en 2020. Desde entonces ha trabajado con la Coordinadora Residente y el equipo de las Naciones Unidas en el país para diseñar y aplicar la iniciativa del sistema de las Naciones Unidas para consolidar la paz en Bolivia, a fin de asegurar que las iniciativas de prevención se mantengan antes, durante y después del proceso electoral. Sigo dando prioridad al cambio de cultura para inculcar plenamente un enfoque basado en la prevención y el sostenimiento de la paz en todo el pilar, como subrayan los departamentos mencionados en su visión del pilar de paz y seguridad.

15. Las misiones políticas especiales desempeñan una importante función de prevención en situaciones cada vez más complejas y han contribuido de manera significativa a prevenir la violencia en gran escala en varios casos. Las misiones políticas especiales en África Central, Asia Central y África Occidental sirven de plataforma para la diplomacia preventiva y el diálogo. En el Iraq, tras las protestas a gran escala que tuvieron lugar a finales de 2019, la Oficina de Asistencia Electoral de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) prestó asistencia técnica y asesoramiento al Consejo de Representantes, a petición de este, sobre la reforma electoral y la reorganización de la Alta Comisión Electoral Independiente.

16. La Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas incluye una reiteración del apoyo al papel de las operaciones de mantenimiento de la paz en la consolidación y el sostenimiento de la paz y la importancia de la coordinación con otros agentes para sentar las bases del sostenimiento de la paz más allá de la duración de las operaciones. Al sostener la paz mediante operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz, es importante tratar de fortalecer la implicación y la capacidad del país y, al hacerlo, asegurar un análisis y una planificación integrados, en particular en el caso de las transiciones. También es importante procurar una mayor coherencia dentro del sistema de las Naciones Unidas.

17. El sistema de desarrollo está más integrado y cohesionado, es más transparente y cuenta con coordinadores residentes independientes y empoderados que dirigen los equipos en los países en la labor conjunta de análisis, planificación y programación, así como en la incorporación de normas y estándares básicos, con el fin de apoyar a los Estados Miembros en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En muchos países, el logro de los Objetivos requerirá un mayor apoyo de los equipos en los países para hacer frente a los problemas de prevención y de consolidación de la paz. Los datos reunidos por conducto del sistema de gestión de la información del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible indican que el sistema avanza en la dirección correcta, ya que el 95 % de los equipos en los países informan de que los enfoques conjuntos han fortalecido su relación con los Gobiernos (véanse [E/2020/54](#) y [A/75/79-E/2020/55](#)). Según los resultados de la encuesta realizada en 2019 por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría entre los Gobiernos de los países donde se ejecutan programas, los Gobiernos de dos tercios de esos países indicaron que los coordinadores residentes habían demostrado una mayor capacidad para apoyar las prioridades nacionales en materia de desarrollo. Se ha puesto en marcha un nuevo marco interno de rendición de cuentas mutua. El nuevo análisis común sobre el país y los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible facilitan el apoyo a los asociados nacionales sobre la base de un análisis conjunto y multidimensional de los riesgos. Según los resultados de la encuesta de los coordinadores residentes realizada en 2019 por el Departamento

de Asuntos Económicos y Sociales, el 57 % de los Marcos de Cooperación se refería explícitamente a la consolidación de la paz y el 90 % abordaba de manera sustantiva los factores causantes de las necesidades, los riesgos y la vulnerabilidad. Casi el 90 % de los Gobiernos asociados están de acuerdo en que los Marcos de Cooperación han contribuido a ajustar con más exactitud las actividades de las Naciones Unidas a las necesidades y prioridades nacionales. En Túnez, mediante un análisis de riesgos de múltiples interesados, se determinaron las causas fundamentales del conflicto, como la exclusión y la desigualdad, y los enfoques para prevenir o mitigar esos riesgos. En Somalia, el análisis común y los informes de las Naciones Unidas sobre los resultados son una labor conjunta de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y el equipo en el país. En Guinea-Bissau, el análisis del conflicto realizado por la UNIOGBIS permitió unificar la comprensión de sus causas fundamentales, lo que ayudó a definir las prioridades en materia de consolidación de la paz.

18. La atención sistémica en la prevención y en los enfoques multidimensionales de la paz, con una mayor alineación de los distintos pilares, ha mejorado la ejecución sobre el terreno, en particular mediante el aumento de los conocimientos sustantivos y técnicos de las oficinas de los coordinadores residentes. En todo el mundo, las oficinas cuentan ahora con capacidades normalizadas de coordinación, planificación, análisis económico y comunicaciones, así como de seguimiento y evaluación. Además, en los países que se enfrentan a problemas específicos, existen capacidades adicionales en las oficinas en materia de análisis, elaboración de constituciones, desarme, desmovilización y reintegración, asistencia electoral, mediación, actividades relativas a las minas, administración pública, estado de derecho, reforma del sector de la seguridad y apoyo a las alianzas con instituciones financieras internacionales. Colombia ofrece un ejemplo de complementariedad entre una misión política especial con un mandato de verificación y un equipo en el país que apoya las actividades de consolidación de la paz, incluida la asistencia para la reincorporación de los combatientes y la reconciliación entre las comunidades. El objetivo de seguir centrándose en la aplicación del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, celebrado en 2016, es ayudar a aprovechar las oportunidades que se presentan en Colombia para lograr reducciones duraderas de la violencia y mantener los logros en materia de desarrollo en las antiguas zonas de conflicto. Con ese fin, la misión política especial facilita periódicamente el diálogo entre las partes y otros interesados sobre la aplicación del Acuerdo.

19. El Fondo para la Consolidación de la Paz sigue cumpliendo una importante función de integración entre los equipos en los países y las misiones. En 2019, el 30 % de las inversiones del Fondo se destinaron a entornos de transición, el 39 % a entornos de mantenimiento de la paz y el 12 % a países con misiones políticas especiales. En Somalia, la Dependencia de Apoyo a la Mediación del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz prestó apoyo a los procesos de paz locales y proporcionó asesoramiento sobre el diseño de las iniciativas del Fondo, y la UNSOM es ahora un asociado en la ejecución de la mayoría de los proyectos del Fondo. La estrategia del Fondo para el período 2020-2024 representa su plan más ambicioso hasta la fecha, ya que mantiene las esferas prioritarias básicas y aumenta el apoyo a los enfoques transfronterizos y regionales, los contextos de transición y la inclusión de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos y de consolidación de la paz.

Recuadro 2

Colaboración entre pilares para sostener la paz en la República Centroafricana

En la República Centroafricana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados internacionales y regionales están colaborando con los interesados en los planos regional, nacional y local. La Misión desempeña un papel fundamental en el apoyo al proceso político, incluida la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, celebrado en 2019, en asociación con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y otras entidades, incluida la Unión Europea. En el plano regional, la MINUSCA trabaja con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, que ha prestado apoyo de buenos oficios que ha sido decisivo para reactivar las comisiones conjuntas bilaterales con el Camerún, el Chad y el Congo.

Si bien el entorno siguió siendo frágil, en 2018 y 2019 se registró una disminución del 42 % en las violaciones de los derechos humanos, y las bajas civiles relacionadas con el conflicto disminuyeron en un 82 % desde que se celebró el Acuerdo. El Marco de Consolidación de la Paz y Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, elaborado por la MINUSCA y el equipo en el país, se ajusta al Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, que se basa en una evaluación conjunta efectuada por la Unión Europea, las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo.

La Comisión de Consolidación de la Paz ha proporcionado una plataforma internacional para el debate sobre la aplicación del Acuerdo y el Plan, las elecciones de 2020-2021 y la cooperación entre las instituciones financieras internacionales. El debate tiene por objeto ayudar a formular las recomendaciones que se proporcionarán al Consejo de Seguridad antes de que se renueve el mandato de la MINUSCA. En mayo de 2020, la Comisión se reunió para examinar las consecuencias de la enfermedad por coronavirus en la República Centroafricana.

Un rápido desembolso de 23,9 millones de dólares del Fondo para la Consolidación de la Paz permitió a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el Fondo de Población de las Naciones Unidas y los asociados de la sociedad civil, en estrecha coordinación con la MINUSCA y el Gobierno, prestar apoyo a los mecanismos de coordinación y comunicación, así como a la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación, las unidades especiales mixtas de seguridad y los comités de las prefecturas para la aplicación del Acuerdo. La Misión, el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, ONU-Mujeres y el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas apoyan los derechos humanos y el restablecimiento de la justicia a través del Tribunal Penal Especial. Los programas de reducción de la violencia comunitaria iniciados por la MINUSCA están siendo ejecutados, en particular por la OIM, en siete localidades de Paua y Bambari, con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz. Los programas han contribuido a la disminución de la violencia al proporcionar formación profesional y oportunidades de empleo a los jóvenes.

20. El sistema de las Naciones Unidas sigue perfeccionando los instrumentos de análisis y enfoques integrados. Las misiones multidisciplinarias de transversalización, aceleración y apoyo a las políticas, dirigidas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), han prestado apoyo a 51 países desde 2016. En 2017, las actividades realizadas en Malí a este respecto permitieron alinear mejor las estrategias municipales con el Plan Nacional de Desarrollo y poner mayor énfasis en las comunidades excluidas. En mayo de 2020, inicié un examen exhaustivo de la Política sobre la Evaluación y la Planificación Integradas a fin de reflejar plenamente mi visión de una acción integrada y previsible en todos los pilares.

21. Está surgiendo una colaboración más eficaz entre los agentes humanitarios, de desarrollo y de paz⁹. Según los datos reunidos a través del sistema de gestión de la información del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, todos los equipos en los países informan de que se han introducido cambios en las actividades en respuesta a las reformas, y destacan en particular mejoras en la labor conjunta de análisis, planificación y ejecución de programas. Las plataformas de adopción de decisiones a nivel de país reúnen a las partes interesadas para elaborar enfoques multisectoriales que permitan abordar los problemas. Por ejemplo, el plan de acción de Shabunda en Kivu del Sur (República Democrática del Congo), dirigido por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, reúne a las autoridades, el equipo en el país y los asociados de la sociedad civil para hacer frente a la violencia sexual relacionada con el conflicto, que disminuyó considerablemente en 2019. En el Chad y la República Centroafricana, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el PMA prestaron apoyo a los agentes nacionales y locales para mejorar la gestión de la trashumancia transfronteriza mediante el fomento de la resiliencia ante el cambio climático y el fortalecimiento de la implicación comunitaria. En Kirguistán, gracias a la labor de una organización de la sociedad civil apoyada por el Fondo, se ha empoderado a los jóvenes para que desempeñen funciones clave en la determinación de las necesidades en materia de consolidación de la paz y para que las comuniquen a las autoridades locales. El resultado es que cada vez más se han integrado agendas sobre la juventud, que han tenido un enfoque de género, en las políticas y los planes de desarrollo de las autoridades locales. Un equipo de tareas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, copresidido por el PNUD, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, se dedica a asegurar la coordinación de las políticas de la Sede en materia de transición y recuperación. El mecanismo regional de examen mensual, copresidido por el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el Departamento de Operaciones de Paz y el PNUD, con la participación activa de la nueva Oficina de Coordinación del Desarrollo, es el principal foro de la Sede para los debates sobre prevención entre pilares. El Comité Directivo Conjunto para Promover la Colaboración en Cuestiones Humanitarias y de Desarrollo, que ya lleva tres años funcionando, ha colaborado estrechamente con los coordinadores residentes, los equipos en los países y, en su caso, las misiones, apoyando análisis conjuntos para fundamentar una programación coherente en Burkina Faso, el Camerún, el Chad, Etiopía, el Níger, Nigeria, Somalia y, en los últimos tiempos, el Sudán.

22. El marco internacional de derechos humanos, en particular las obligaciones contraídas por los Estados Miembros en virtud de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados de derechos humanos, constituye una base fundamental para el sostenimiento de la paz. En mi llamamiento a la acción a favor

⁹ Center on International Cooperation, *The Triple Nexus in Practice: Toward a New Way of Working in Protracted and Repeated Crises* (Nueva York, 2020).

de los derechos humanos, expuse la forma en que todo el sistema de las Naciones Unidas puede utilizar más plenamente los instrumentos de derechos humanos para apoyar a los Estados Miembros. La labor colectiva de las Naciones Unidas para promover los derechos humanos se basa en el compromiso de determinar las causas fundamentales de las crisis y la forma de responder a ellas. Con ese fin, en los pilares de paz y seguridad y de desarrollo se está avanzando en el uso de los mecanismos de derechos humanos, como los procedimientos especiales, los órganos creados en virtud de tratados y el examen periódico universal, y las recomendaciones que formulan esos mecanismos en apoyo de los Estados Miembros. Las responsabilidades de protección de los derechos humanos se están institucionalizando más en todo el sistema, y se está ampliando el acceso del personal directivo superior al asesoramiento y los conocimientos especializados en materia de derechos humanos¹⁰.

23. Cada vez más, se están incorporando objetivos relacionados con la consolidación y el sostenimiento de la paz en todo el sistema de las Naciones Unidas. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) incluyó la prevención y la estabilización en sus medidas estratégicas para el período comprendido entre 2017 y 2021, prestando especial atención a las soluciones duraderas para los desplazados internos y a la prevención de la apatridia. La OIM se ocupa de abordar las causas y los factores que impulsan los desplazamientos y de facilitar soluciones duraderas mediante la consolidación de la paz en la comunidad. La inversión en la cadena de suministro y la infraestructura conexas, con el apoyo del PMA y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, mejora la consolidación de la paz al permitir el acceso a los servicios básicos y las oportunidades económicas. De igual manera, la FAO y el PMA están ayudando a las comunidades a gestionar la competencia por la tierra, el agua y otros recursos naturales y las múltiples dimensiones de la inseguridad alimentaria. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) señaló la consolidación de la paz como principio rector de su plan estratégico para el período 2018-2021. La Organización Mundial de la Salud ha publicado principios rectores sobre la ejecución de intervenciones sanitarias que favorezcan la paz en entornos de conflicto. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) incluyó la prevención en su plan de gestión para el período 2018-2021 y adoptó una estrategia de prevención. Un total de 59 oficinas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en los países apoyaron los servicios sociales centrados en los niños, en particular la educación, con miras a fomentar la implicación y la confianza de la comunidad y promover la participación de los jóvenes. Se están fortaleciendo los enfoques sensibles a los conflictos, incluso mediante la próxima orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible sobre sensibilidad a los conflictos y consolidación y sostenimiento de la paz. Como subrayó el grupo de personas eminentes independientes, el sistema de las Naciones Unidas está decidido a seguir trascendiendo las divisiones en la labor humanitaria, de desarrollo y de paz para asegurar que las respuestas sean eficaces y coherentes.

24. Han surgido innovaciones en la colaboración entre pilares, en particular a través de la Red de Innovación de las Naciones Unidas y la Célula de Innovación del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz. Las nuevas tecnologías han apoyado procesos de paz inclusivos, como los diálogos en línea de mis enviados especiales y el Equipo de Reserva de Asesores Superiores sobre Mediación, cuyo uso ha sido acelerado por la COVID-19. Entre los ejemplos se incluye el apoyo a la estrategia de mi Enviado Especial para el Yemen para aumentar la participación de las mujeres en el proceso de paz del país. El mecanismo de seguridad climática del Departamento, el PNUD y el Programa de las Naciones

¹⁰ Gert Rosenthal, "A brief and independent inquiry into the involvement of the United Nations in Myanmar from 2010 to 2018", 29 de mayo de 2019.

Unidas para el Medio Ambiente se ocupa de los riesgos de seguridad relacionados con el clima aprovechando las capacidades y coordinando las actividades interinstitucionales. Se ha elaborado un conjunto de instrumentos para el análisis de los riesgos de seguridad relacionados con el clima. La Red de las Naciones Unidas sobre la Migración, que apoya la aplicación del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, está asegurando la coordinación en todo el sistema en lo que respecta a la contribución de la migración bien gestionada a la paz. Se prevé seguir desarrollando la integración de la salud mental y el apoyo psicosocial en la consolidación de la paz con miras a aumentar la resiliencia y el protagonismo de las personas y las comunidades.

Recuadro 3

Enfoque conjunto y centrado en la prevención en Burkina Faso

El apoyo de las Naciones Unidas a Burkina Faso ilustra la capacidad del sistema para impulsar un enfoque holístico de la prevención de conflictos en un entorno sin misiones. El equipo de las Naciones Unidas en el país colaboró con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y recibió apoyo técnico de todo el sistema en materia de mediación, reforma del sector de la seguridad y prevención del extremismo violento, a fin de fortalecer su huella con el establecimiento de cinco oficinas subregionales integradas para apoyar los esfuerzos del Gobierno. Una evaluación sobre la prevención y la consolidación de la paz, realizada por las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo a petición del Gobierno, ayudó a dar prioridad a la consolidación de la paz dentro de los presupuestos existentes y permitió mejorar la coordinación y la alineación del apoyo con el plan de acción prioritario del Gobierno en las esferas de la seguridad y el estado de derecho, los servicios sociales, la gobernanza local, y la resiliencia y la cohesión social.

El Fondo para la Consolidación de la Paz aprobó 2,3 millones de dólares en 2019 para iniciativas dirigidas por la Organización Internacional para las Migraciones, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y los asociados de la sociedad civil, entre otras cosas para fortalecer la capacidad de las mujeres y los jóvenes de prevenir conflictos en sus comunidades, en particular en las zonas transfronterizas. Más de 2.000 integrantes de las fuerzas de seguridad y defensa están apoyando actividades públicas, y la policía de proximidad ha permitido a las fuerzas interactuar con los dirigentes locales y ganarse la confianza de la población mediante la aplicación de soluciones comunitarias para las amenazas a la seguridad.

III. Liderazgo, rendición de cuentas y capacidad para consolidar y sostener la paz

25. El compromiso de la Organización con el fortalecimiento de la capacidad nacional para la consolidación y el sostenimiento de la paz se ha observado claramente en varios contextos de paz y seguridad. En Guinea-Bissau, la UNIOGBIS prestó apoyo a una red nacional de defensores de los derechos humanos para vigilar el contexto de los derechos humanos en las elecciones de 2019. Desde entonces, la red se ha convertido en un socio estratégico de la UNIOGBIS en sus iniciativas de alerta temprana. En Libia, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y el PNUD vienen ejecutando desde 2018 un programa conjunto sobre las funciones policiales y de seguridad, por el que se presta asistencia para mejorar las capacidades y establecer servicios policiales y de defensa del estado de derecho más eficaces y orientados al público. En el Iraq, la UNAMI capacita a organizaciones y abogados

locales de derechos humanos. En el Yemen, un proyecto ejecutado por la OIM y la FAO en las provincias de Saná y Lahij ayudó a las asociaciones de usuarios de los recursos hídricos a resolver 15 conflictos relacionados con el agua y a aumentar el acceso de unos 27.000 agricultores a ese recurso. En las regiones de Mopti y Segú (Malí), el PMA, la FAO y el ACNUR prestaron apoyo a los laboratorios para la paz, reuniendo a mujeres, hombres, jóvenes, funcionarios municipales en cargos electivos y líderes comunitarios y religiosos para negociar acuerdos de alto el fuego que permitieron reducir significativamente la violencia entre comunidades. En 2019, la Dependencia de Apoyo a la Mediación prestó apoyo a los Coordinadores Residentes de Malawi, Somalia y Sri Lanka impartiendo a los interlocutores nacionales capacitación en materia de mediación para apoyar los esfuerzos locales de establecimiento de la paz. En Colombia, el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia ayudó a restablecer los medios de comunicación locales en regiones afectadas por el conflicto armado. En el Níger, ahora hay mediadoras voluntarias que integran las comisiones de tierras para prevenir los conflictos sobre los recursos naturales. Véase el recuadro 4 para obtener más información sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz a nivel local.

26. La agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad promueve el papel de los jóvenes de ambos sexos como fuerzas positivas para la edificación de sociedades pacíficas y justas. En Burundi, el UNICEF, el UNFPA y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, colaboran con más de 1.000 jóvenes agentes de la paz en las comunidades locales y 57 asociaciones para resolver los conflictos locales y fortalecer la cohesión social. En 2017, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central cooperó con la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la UNESCO para elaborar y poner en marcha conjuntamente un programa trienal de fomento de la capacidad de los jóvenes para gestionar un sistema de alerta temprana con miras a promover la paz y la seguridad en África Central. El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central organizó el primer diálogo entre Gobiernos y jóvenes en Asia Central y el Afganistán. Una evaluación del apoyo del UNICEF a los jóvenes en la consolidación de la paz demostró que el desarrollo de competencias para la vida pertinentes tenía efectos demostrables en la capacidad de los jóvenes para prevenir, resolver y transformar conflictos. Como destacó en mi primer informe sobre la juventud, la paz y la seguridad (S/2020/167), entre los desafíos básicos figuran obstáculos estructurales que limitan la participación de la juventud y su capacidad de influir en las decisiones; la violación de sus derechos humanos; y pocas inversiones para facilitar su inclusión, en particular por medio de la educación. Se considera catalizador el hecho de dar prioridad a la educación en los enfoques de la paz, incluidos los planes de estudios sensibles a los conflictos para la paz y la no violencia.

27. La gobernanza responsable, inclusiva y receptiva es fundamental para consolidar y sostener la paz. Tras cinco años de implementación de la Agenda 2030, es motivo de grave preocupación el carácter desigual de los avances nacionales en la erradicación de la violencia, la promoción del estado de derecho, el fortalecimiento de las instituciones y el aumento del acceso a la justicia¹¹. El acceso equitativo a los servicios sociales básicos fomenta la confianza en las instituciones públicas, reduce la percepción de exclusión y refuerza la cohesión social. Cuando las instituciones son inclusivas y responsables, se acelera el progreso en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En Somalia, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre

¹¹ Véanse *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.19.I.6); y la resolución 74/4 de la Asamblea General.

Gobernanza Local y Prestación Descentralizada de Servicios¹² ayudó a fomentar la confianza entre los ciudadanos y el gobierno mediante la prestación de servicios básicos y el aumento de las vías de participación ciudadana en la gobernanza. La Agenda de las Naciones Unidas para la Identidad Jurídica, dirigida por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría, el PNUD y el UNICEF, presta apoyo a los sistemas nacionales sostenibles de registro civil, estadísticas vitales y gestión de la identidad como elementos básicos de una gobernanza inclusiva y responsable. En Guinea-Bissau, el apoyo del UNICEF al sistema de registro civil y estadísticas vitales aumentó la inscripción de los nacimientos y la confianza en los servicios estatales.

28. Los desafíos sin precedentes que surgen de la COVID-19 están poniendo a prueba la eficacia de los sistemas de salud y los servicios sociales y la confianza en las instituciones y los sistemas de gobierno. No obstante, la crisis ofrece oportunidades para fortalecer las instituciones, reducir la desigualdad y profundizar el diálogo y la cohesión social, entre otras cosas mediante la participación de la comunidad en la labor de respuesta y recuperación, como se indica en “Respuesta Integral de las Naciones Unidas a la COVID-19: Salvar Vidas, Proteger las Sociedades, Recuperarse para Mejorar”. Los enfoques preventivos, coherentes y sensibles a los conflictos que ayuden a abordar la actual crisis sanitaria y humanitaria contribuirán a una paz sostenible. El apoyo de las Naciones Unidas a los Estados Miembros a este respecto se guía por el Marco de las Naciones Unidas para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante la COVID-19, elaborado por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.

Recuadro 4

Consolidación y sostenimiento de la paz a nivel local

Las Naciones Unidas apoyan cada vez más las capacidades e iniciativas locales de consolidación de la paz, reconociendo que la paz es más sostenible cuando los esfuerzos de consolidación de la paz son asumidos, dirigidos y aplicados por las comunidades locales. Los ejemplos reunidos para el presente informe ponen de relieve casos en que las comunidades resuelven pacíficamente los conflictos y resisten la violencia, por ejemplo, en el Chad, Colombia, Guinea-Bissau, las Islas Salomón, Liberia, Mauritania y Somalia. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán ha venido fortaleciendo los mecanismos locales de solución de conflictos para poner fin a las controversias, fomentar la cohesión comunitaria y promover una consolidación de la paz inclusiva, lo que ha permitido resolver con éxito una antigua diferencia relativa al agua en la provincia de Nangarhar. En el Níger, gracias a los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, más de 350 estructuras de paz locales integradas por más de 10.000 miembros en 60 aldeas resolvieron más de 480 controversias locales entre agricultores y pastores de enero a mayo de 2020. En el Iraq, con el apoyo del Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria, las intervenciones de consolidación de la paz dirigidas por mujeres a nivel de la comunidad han aumentado el reconocimiento por las autoridades locales de las mujeres como agentes de la paz. En Abyei, a fin de prevenir conflictos por la tierra de pastoreo y el agua, la Organización Internacional para las Migraciones y la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei celebran conjuntamente conferencias previas y posteriores a la migración

¹² La ejecución del Programa Conjunto está a cargo de la Organización Internacional del Trabajo, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, el UNICEF, el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat).

para agricultores y pastores. En la República Democrática del Congo, basándose en su papel de agentes de prevención de conflictos en las comunidades locales y con el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, las mujeres abogaron por la desmovilización de los elementos armados y contribuyeron a la firma de un acuerdo de paz en Itur.

El restablecimiento de las estructuras de paz comunitarias durante los períodos de conflicto también puede fomentar la confianza y la colaboración a largo plazo. Las iniciativas locales de consolidación de la paz pueden desempeñar un valioso papel en las respuestas a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), creando entornos de colaboración para las comunidades, los trabajadores sanitarios y las instituciones públicas. En Libia, una red nacional de mediadores locales, con el respaldo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ha organizado una campaña independiente en línea en la que propugna el fin del conflicto en curso y la unificación de los esfuerzos para luchar contra la COVID-19. Cuando las iniciativas de paz de base comunitaria se integran en los mecanismos de gobernanza local, su contribución se sostiene en el tiempo, lo que allana el camino para lograr cambios estructurales^a. En Kosovo^b, distintas redes de mujeres y un programa de liderazgo conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas permitieron que las activistas y las organizaciones de mujeres abogaran por procesos de diálogo con perspectiva de género y por la representación de la mujer en todos los niveles de liderazgo.

^a Véase Peace Direct y Alliance for Peacebuilding, “Local peacebuilding: what works and why”, 6 de junio de 2019.

^b Las referencias a Kosovo deben entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

29. Los coordinadores residentes, que ocupan un lugar central en mis reformas del sistema de desarrollo, disponen ahora de mayor autoridad y capacidad para cumplir sus funciones, como la coordinación del desarrollo, con estructuras de rendición de cuentas claras. Se ha revisado la descripción del puesto de coordinador residente, incluidas las competencias, en consonancia con el marco de liderazgo del sistema de las Naciones Unidas. Además, se está fortaleciendo progresivamente el proceso de selección, capacitación y gestión de talentos respecto de los coordinadores residentes. Se han eliminado los obstáculos para los candidatos externos y la Oficina de Coordinación del Desarrollo se encuentra en la etapa de selección de candidatos, con un horizonte de cinco años. Como subrayaron las personas eminentes independientes, es importante encontrar personas que tengan las competencias y la experiencia adecuadas para desempeñarse en entornos afectados por conflictos y durante las transiciones, así como ofrecerles una capacitación adecuada y establecer procesos de rendición de cuentas. Cada una de las oficinas de los coordinadores residentes tiene ahora cinco puestos básicos. Según los resultados de la encuesta realizada en 2019 entre los coordinadores residentes, las oficinas tienen ahora mayor capacidad y un conjunto de aptitudes más diverso, y más del 90 % de los coordinadores residentes consideran que el equipo en el país valora la nueva oficina como recurso común para el análisis, las políticas y la programación.

30. El fortalecimiento de la capacidad de respuesta en lo que respecta al nexo entre la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz ha sido fundamental para las iniciativas de reforma de las Naciones Unidas. Para apoyar el liderazgo sobre el terreno, el sistema de las Naciones Unidas ha seguido ampliando su conjunto de instrumentos de apoyo integrado. La capacidad de refuerzo flexible y oportuna es esencial para responder a las nuevas amenazas a la paz y, por lo tanto, es una esfera que se prevé seguir fortaleciendo. El PNUD ya cuenta con una lista de expertos

específica para la respuesta rápida y ha desplegado 124 expertos en consolidación de la paz desde 2016. El Fondo para la Consolidación de la Paz puso en práctica una lista de expertos que pueden desplegarse para prestar apoyo al diseño y la evaluación de proyectos. Otras entidades, como la FAO, el UNICEF y el PMA, han creado equipos dedicados a cuestiones relacionadas con la paz y los conflictos.

31. El Programa Conjunto sobre el Fomento de las Capacidades Nacionales para la Prevención de Conflictos del PNUD y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz es una pieza central del apoyo del sistema, que cuenta con un cuadro ampliado de 56 asesores sobre paz y desarrollo y especialistas regionales en seis lugares. Los asesores han prestado asistencia a los interesados nacionales apoyando los procesos de diálogo inclusivo, la diplomacia preventiva y los esfuerzos de cohesión social en Camboya, Guatemala, la República de Moldova y Sierra Leona. En el Chad, Túnez y una serie de países del Caribe y el Pacífico, los asesores se encargaron de que se comprendieran mejor los riesgos de seguridad relacionados con el clima. También trabajaron para fortalecer las iniciativas de paz transfronterizas en Bangladesh, el Ecuador, Myanmar y Uganda. Más del 80 % ha apoyado la participación de las mujeres o los jóvenes en la prevención de conflictos.

32. Se ha ampliado el despliegue de asesores de derechos humanos, con presencia en 37 países, y el ACNUDH también ha reforzado su capacidad sobre el terreno. En Malawi, un análisis de los derechos humanos sirvió de base para un diálogo con líderes políticos y comunitarios, dirigido por la Coordinadora Residente, y para la colaboración con el PNUD y la Capacidad Permanente de Policía de la policía de las Naciones Unidas a fin de ayudar al Servicio de Policía de Malawi a mejorar la gestión de las manifestaciones públicas y la actuación policial de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos, lo que facilitó un entorno seguro y pacífico para el período electoral de 2019.

33. La Oficina del Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad del Departamento de Operaciones de Paz, que presta servicios a todo el sistema, está aumentando el despliegue para apoyar a los equipos en los países, que en 2019 fueron 28. El mecanismo de múltiples pilares del Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho engloba el análisis, la planificación y la programación. En la República Democrática del Congo, los asociados del Punto Focal Mundial han ayudado a acercar la justicia por los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad a las comunidades en que se perpetraron los delitos, entre otras cosas facilitando la protección de las víctimas y los testigos y prestando apoyo a los abogados defensores y los investigadores. En los últimos tres años, casi 5.000 supervivientes se han beneficiado de asistencia jurídica que permitió obtener 2.661 decisiones judiciales.

34. El calendario, las modalidades y los resultados deseados de las transiciones deben determinarse y aplicarse en conjunto con los homólogos nacionales, la sociedad civil y las organizaciones de mujeres, y deben también alinearse con los planes nacionales de desarrollo. En la planificación deben participar los agentes bilaterales y las instituciones financieras internacionales. Se prevé que las inversiones en entornos de transición representarán la mayor parte de las inversiones del Fondo para la Consolidación de la Paz en su estrategia para el período comprendido entre 2020 y 2024. En Côte d'Ivoire, el Fondo subsanó una carencia fundamental durante la transición de una configuración de mantenimiento de la paz, lo que permitió concentrarse en la consolidación de la paz. Es necesario que las oficinas de los coordinadores residentes en los entornos de transición cuenten con los recursos suficientes para mantener la interacción con las instancias políticas, analizar los riesgos para hacer frente a los posibles factores de conflicto y prestar asistencia técnica a las autoridades nacionales.

35. En mi directriz de planificación relativa a la definición de procesos de transición coherentes y uniformes de las Naciones Unidas, de conformidad con la decisión 2018/38 del Comité Ejecutivo, se indican expectativas claras respecto de las misiones, los equipos en los países y las entidades de la Sede de las Naciones Unidas, a saber, que elaboren procesos de transición que sean coherentes y oportunos. La directriz también incluye una descripción de los principales problemas operacionales, de financiación y de personal y los mecanismos para solucionarlos, y contiene un llamamiento para articular conjuntamente, con los homólogos gubernamentales, los requisitos de apoyo para sostener la paz. En los últimos años, los procesos de planificación integrados de las Naciones Unidas se han guiado por directrices, por ejemplo, en Colombia, Haití, Libia y el Sudán. El Proyecto de Transiciones de las Naciones Unidas, una iniciativa del PNUD, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el Departamento de Operaciones de Paz y la Oficina de Coordinación del Desarrollo, ha prestado apoyo a los procesos integrados de evaluación y planificación en Guinea-Bissau, Haití, Malí, la República Democrática del Congo y el Sudán.

36. Es fundamental apoyar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, incluso mediante la integración de la igualdad de género y las cuestiones relacionadas con la agenda en instrumentos (véase [S/2019/800](#)) y material de orientación, como la nueva política del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Un análisis del conflicto en Haití con perspectiva de género, realizado por el Departamento de Operaciones de Paz y ONU-Mujeres, determinó cuáles eran las prioridades de la Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití relacionadas con la agenda, para asegurar que fueran retomadas por su reemplazante, la nueva Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití.

37. La Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y ONU-Mujeres han dirigido el examen y la revisión del Plan de Acción de Siete Puntos para la Consolidación de la Paz con una Perspectiva de Género. El Plan, aprobado en 2010, se ha alineado con el sostenimiento de la paz y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las siguientes esferas sustantivas: participación de las mujeres en los procesos políticos; garantías de la seguridad y la salud de las mujeres y las niñas; promoción de los derechos de las mujeres y las niñas y de su acceso al estado de derecho y la justicia; servicios sociales con perspectiva de género; funciones gubernamentales con perspectiva de género; y revitalización económica y medios de vida. La séptima esfera se centra en la aplicación del Plan, que incluye la planificación y el análisis, la financiación, y la arquitectura y la dotación de personal con perspectiva de género. Los indicadores se ajustarán al marco de rendición de cuentas sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

IV. Financiación de la consolidación de la paz

38. Garantizar recursos suficientes, previsibles y sostenidos para la consolidación de la paz sigue siendo nuestro mayor desafío, quizás ahora más que nunca, en el contexto de una recesión económica mundial. Comparto el temor, expresado por las personas eminentes independientes, de que las crecientes demandas para hacer frente a la pandemia puedan debilitar la capacidad de consolidar y sostener la paz y poner en peligro los logros alcanzados. Los miembros de las comunidades locales encargados de la consolidación de la paz tienen temores similares¹³. El aumento de

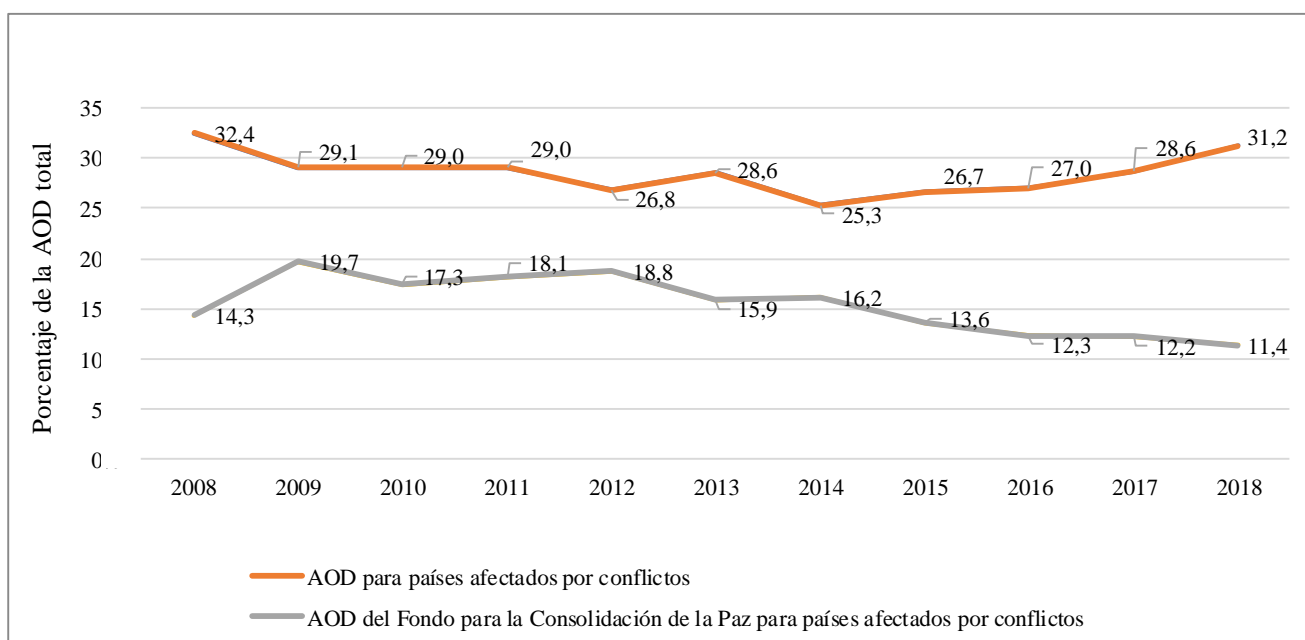
¹³ Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria, “Survey on COVID-19-related impacts and needs: WPHF CSO partners – summary of findings”, 2020; y Conducive Space for Peace, Humanity United y Peace Direct, “COVID-19 and the impact on local peacebuilding”, abril de 2020.

las inversiones en las iniciativas de consolidación de la paz contribuirá sustancialmente a reconstruir para mejorar a largo plazo.

39. En mi informe titulado “Responsabilidad compartida, solidaridad mundial: responder ante las repercusiones socioeconómicas de la enfermedad por coronavirus de 2019”, se describieron consecuencias devastadoras de la pandemia, que incluyen niveles históricos de desempleo y privaciones. La recesión económica está reduciendo los flujos financieros hacia los países en desarrollo, incluidas las remesas y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). La proporción del total de la AOD asignada a los países y territorios afectados por conflictos siguió aumentando en 2018 y alcanzó el 31,2 %. Sin embargo, la proporción destinada a la consolidación de la paz en esos países y territorios disminuyó al 11,4 % en el mismo año (véase la figura). La proporción de la AOD destinada a programas de igualdad de género se está estancando por debajo del 5 %.

Asistencia oficial para el desarrollo en los países afectados por conflictos, 2008-2018

(En porcentaje)



Fuente: Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, sobre la base de datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

Abreviatura: AOD, asistencia oficial para el desarrollo.

40. Con la ayuda del pacto de financiación, desde 2019 se han establecido 15 fondos mancomunados a nivel de los países, y las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales aumentaron a 2.460 millones de dólares en 2018. La asignación del presupuesto nacional para la consolidación de la paz es fundamental. Exhorto a los Estados Miembros a que intensifiquen urgentemente su apoyo para financiar también la Agenda 2030, utilizando el marco nacional de financiación integrado para financiar las prioridades nacionales (véase [E/FFDF/2019/2](#)). La contribución de la cooperación Sur-Sur a la consolidación de la paz también puede ser importante. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur está coordinando una estrategia a nivel de todo el sistema como parte del seguimiento de la Conferencia de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur de 2019.

41. En los contextos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, las actividades programáticas financiadas con cargo a los presupuestos prorrateados pueden facilitar la aplicación de enfoques de todo el sistema para la ejecución de los mandatos. En la región de Darfur (Sudán), los fondos programáticos procedentes de las cuotas permitieron ampliar el alcance geográfico y la presencia del equipo en el país mediante funciones de enlace con el Estado en las zonas de las que se retiró la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). En 2019, 32 millones de dólares del presupuesto prorrateado de la UNAMID para la labor programática, junto con 20 millones de dólares del Fondo para la Consolidación de la Paz destinados a los asociados del equipo en el país, sentaron las bases para sostener la paz una vez concluida la operación de mantenimiento de la paz. El Fondo continuará su labor en apoyo a la nueva Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).

42. En 2019, el Fondo aprobó inversiones por 191 millones de dólares en 34 países. Un 40 % de las inversiones se destinó al apoyo de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Se estima que entre 2017 y 2019 se movilizaron 7,65 dólares en inversiones adicionales por cada dólar desembolsado por el Fondo. Se ha elaborado un prototipo de tablero de financiación para la consolidación de la paz a fin de mejorar la coordinación y el acceso a la información en todos los mecanismos de financiación.

43. En el período comprendido entre 2017 y 2019, las contribuciones al Fondo casi se duplicaron, situándose en 370 millones de dólares, y las aprobaciones se duplicaron con creces hasta alcanzar los 564 millones de dólares. Sin embargo, no se ha logrado el salto cuantitativo que pedí en apoyo del Fondo. Como consecuencia, el apoyo a algunas actividades de consolidación de la paz tuvo que aplazarse o denegarse en 2019, como ocurrió en Gambia, Guinea, Haití y el Sudán. El Fondo se agotaría completamente a principios de 2021 si respondiera al ritmo actual de solicitudes.

44. En Colombia, el Fondo apoya inversiones del sector privado en zonas afectadas por el conflicto mediante mecanismos de financiación combinada, con un coeficiente de apalancamiento de 1 a 7. El Fondo presta apoyo oportuno y catalizador, y complementa así al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación. En respuesta a la COVID-19, el Fondo para la Consolidación de la Paz está ayudando a los coordinadores residentes, los equipos en los países y los asociados nacionales a reasignar sin demora los fondos allí donde se necesiten. Entre las esferas prioritarias figuran el apoyo a la respuesta a las crisis, las iniciativas locales de paz y la participación de la comunidad en la aplicación de los alto el fuego; los diálogos inclusivos; la comunicación estratégica para prevenir la desinformación y el discurso de odio; y la participación de las mujeres y los jóvenes en las respuestas a la COVID-19. La colaboración entre el Fondo para la Consolidación de la Paz, el Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria y la Iniciativa Spotlight apoya los esfuerzos de las organizaciones de mujeres por poner fin a la violencia de género y aclarar los vínculos entre la violencia contra las mujeres y la prevención, la paz inclusiva y la seguridad. El fondo Entidad Salvar Vidas, que pusieron en marcha el Fondo para la Consolidación de la Paz, la Oficina de Asuntos de Desarme y el PNUD, es un fondo mundial para la adopción de enfoques integrales para el control de las armas pequeñas y la reducción de la violencia armada.

45. En 2018, a petición de los Estados Miembros, ofrecí opciones para aumentar, reestructurar y priorizar mejor los recursos destinados a las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. Los progresos en la aplicación de esas opciones han sido muy limitados. Es sumamente necesario que se cuente con

financiación previsible para las actividades de consolidación de la paz en los entornos con operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz, en particular antes y durante las transiciones, cuando para el cumplimiento de los mandatos de las misiones se requieren recursos a fin de apoyar la implicación nacional y el fomento de la capacidad para armonizar los logros en materia de paz con los objetivos de desarrollo a más largo plazo. De conformidad con la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, y sobre la base de mi directriz de planificación relativa a la definición de procesos de transición coherentes y uniformes de las Naciones Unidas, es imperioso complementar las actividades programáticas que se financian con cargo a los presupuestos prorrateados en apoyo de las tareas encomendadas a las misiones con la financiación de las actividades de consolidación de la paz, a fin de seguir fortaleciendo la implicación y las capacidades nacionales, acelerar las transiciones y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y mantener los beneficios más allá del ciclo de vida de las misiones de mantenimiento de la paz.

46. Asegurar que las misiones cuenten con suficiente financiación programática para apoyar las actividades de consolidación de la paz previstas en sus mandatos será una prioridad en mis solicitudes presupuestarias para el mantenimiento de la paz correspondientes a 2021/22, a fin de facilitar la transición hacia un mayor énfasis en los esfuerzos de consolidación de la paz. La Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz puede desempeñar una valiosa función al apoyar a las misiones en la puesta en marcha de programas con miras a la transición de las responsabilidades y modalidades de las misiones hacia capacidades posteriores al mandato. El Fondo, con su enfoque estratégico en el apoyo a las transiciones, velaría por que esos programas administrados en nombre de las misiones, con cuotas, apoyen iniciativas con implicación y liderazgo nacional que aborden las causas fundamentales y los factores de conflicto para sostener la paz a lo largo del tiempo. La necesidad de financiación programática aumenta cuando una misión multidimensional de mantenimiento de la paz se aproxima a la reducción, en consonancia con la necesidad de apoyar las estrategias nacionales de consolidación de la paz de manera integrada para promover la implicación nacional y la coordinación de los donantes en los cinco años siguientes a la reducción. Exhorto una vez más a que se dé un salto cuantitativo en el apoyo al Fondo y pido que todos los Estados Miembros hagan una contribución voluntaria al Fondo, lo que reflejaría el reconocimiento universal de la importancia del apoyo a la consolidación y el sostenimiento de la paz como mandato básico de la Organización. A la luz de la actual reducción de la UNAMID, también deseo recordar mi propuesta anterior de que los Estados Miembros se comprometan a aportar, con carácter voluntario, el equivalente del 15 % del presupuesto del último ejercicio completo de una misión de mantenimiento de la paz que se encuentre en fase de reducción, a fin de contribuir a las actividades de consolidación de la paz cada año durante un período de dos años tras la conclusión del mandato de la misión.

47. Celebro el énfasis que ponen las personas eminentes independientes en la buena gestión de las donaciones para actividades de consolidación de la paz. La adopción de enfoques más coherentes dentro de las instituciones donantes y entre los donantes y las instituciones financieras internacionales será fundamental para mantener la atención en las prioridades estratégicas a largo plazo, en particular en tiempos de crisis. Las contribuciones a los mecanismos de financiación mancomunada existentes, preferiblemente mediante una financiación plurianual y para fines generales, fomentarán mayores sinergias entre los distintos instrumentos de financiación. Insto además a los donantes a que se comprometan a destinar al menos el 20 % de la AOD a las prioridades de consolidación de la paz en entornos de conflicto.

V. Alianzas para la consolidación y el sostenimiento de la paz

48. La Comisión de Consolidación de la Paz siguió fortaleciendo sus alianzas con las organizaciones regionales y subregionales, en particular mediante la organización de diálogos interactivos anuales con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. La Comisión también ha recabado la participación de instituciones financieras internacionales, y hay posibilidades de seguir reforzando la colaboración con el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo, a fin de movilizar un apoyo coordinado a las prioridades de consolidación de la paz y los planes de desarrollo de distintos países de África, así como con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

49. La cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en materia de consolidación de la paz se ha fortalecido desde que se firmaron el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, en 2017, y el Marco de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la Implementación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en 2018. El Marco sobre Derechos Humanos de la Unión Africana y las Naciones Unidas se firmará en 2020, de conformidad con el diálogo de alto nivel entre la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre derechos humanos celebrado en 2018. La Comisión de la Unión Africana se ha asociado con ONU-Mujeres para poner en marcha la Red de Dirigentes Africanas a fin de que las mujeres africanas compartan experiencias y enseñanzas en materia de liderazgo. Se han llevado a cabo misiones de promoción de alto nivel para apoyar los procesos regionales y nacionales sobre las mujeres y la paz y la seguridad en colaboración con la Unión Africana.

50. La alianza de las Naciones Unidas con el Grupo Banco Mundial ha seguido avanzando, sobre la base del Marco de Asociación de las Naciones Unidas y el Banco Mundial para las Situaciones Afectadas por Crisis, de 2017. Tras la publicación del estudio conjunto de 2018 titulado *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*, observo una creciente convergencia de políticas entre las dos instituciones, que se refleja en la estrategia del Banco que aborda la fragilidad, el conflicto y la violencia. Acojo con satisfacción la estrategia y la dotación que la acompaña para otorgar préstamos en condiciones favorables, que refuerzan la capacidad del Banco para apoyar los esfuerzos de prevención dirigidos por los países y mejorar su enfoque en las alianzas, la implicación comunitaria y los sectores de la seguridad y la justicia. La estrategia y la dotación ofrecen la posibilidad de profundizar todavía más la alianza entre las Naciones Unidas y el Banco a nivel de los países, en particular el apoyo a los países para que accedan a financiación adicional de la Asociación Internacional de Fomento para las actividades de prevención y resiliencia.

51. El informe de 2019 de las Naciones Unidas y el Banco Mundial sobre la supervisión de las alianzas sirve para documentar la colaboración en unos 40 entornos afectados por crisis. Si bien gran parte del contenido es específico para cada sector, unos pocos casos demuestran los beneficios de una colaboración estratégica sostenida para aprovechar las ventajas comparativas. En el Líbano, el Acuerdo de Alianza entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial para el Líbano permitió una colaboración sostenida y la rendición de cuentas mutua con respecto a las prioridades acordadas. En Zimbabwe, la alianza apoyó el desembolso excepcional por el Banco Mundial de 50 millones de dólares para financiar la recuperación tras el ciclón Idai, a pesar de que el país se encuentra en situación de préstamos improductivos.

52. Es importante que la planificación conjunta de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y los asociados tenga lugar en momentos decisivos del proceso de consolidación de la paz. Las transiciones de las Naciones Unidas requieren un apoyo integral. Por ejemplo, el nombramiento de un coordinador

del Banco Mundial para la transición de las Naciones Unidas a la UNITAMS en el Sudán resultó ser valioso. Los Estados Miembros pueden ayudar alineando sus enfoques para que incluyan el apoyo a la planificación conjunta y la elaboración de políticas. Con su apoyo, en 2019, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz puso en marcha su Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas, a fin de apoyar la recopilación de datos conjuntos, el análisis y la colaboración operacional entre los equipos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, por ejemplo, en Burkina Faso, el Camerún, el Níger, Sierra Leona y el Togo.

53. La alineación de los esfuerzos de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y los asociados es fundamental en el contexto de la recuperación tras la COVID-19. Las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea están colaborando estrechamente para realizar evaluaciones rápidas que captarán los riesgos multidimensionales y apoyarán la priorización de las necesidades de recuperación, dirigida por los países y sensible a los conflictos. Seguiré tratando de establecer alianzas con los bancos regionales de desarrollo, que desempeñan un papel fundamental para ayudar a reducir el riesgo multidimensional. Por último, considero valioso que haya una mayor colaboración institucional entre las Naciones Unidas y el FMI, opinión en la que también hicieron hincapié las personas eminentes independientes, para coordinar y secuenciar los esfuerzos en los contextos de consolidación de la paz, dada la importancia de una gestión macroeconómica sólida, la transparencia fiscal y el acceso equitativo a la protección social para el sostenimiento de la paz.

54. El compromiso y la participación de la sociedad civil son indispensables para la consolidación de la paz. En un contexto mundial de reducción del espacio cívico, las Naciones Unidas se han comprometido a promover, proteger y ampliar un entorno seguro y propicio para que la sociedad civil y las comunidades puedan consolidar y sostener la paz, como se expresa también en mi llamamiento a la acción a favor de los derechos humanos. La pandemia de COVID-19 está planteando nuevos desafíos a la sociedad civil, entre los que se incluyen restricciones a veces desproporcionadas de las libertades públicas mediante medidas de emergencia y de otro tipo, y denuncias de detenciones e intimidaciones de agentes de consolidación de la paz, entre otros.

55. Entre los ejemplos recientes del apoyo de las Naciones Unidas a la sociedad civil en contextos de consolidación de la paz cabe mencionar la labor que realizaron el ACNUDH y ONU-Mujeres en Papua Nueva Guinea, donde trabajaron con redes de mujeres, jóvenes y personas con discapacidad, así como con líderes religiosos y comunitarios, para llevar a cabo actividades de divulgación comunitaria que contribuyeran a facilitar un proceso creíble, pacífico e inclusivo en preparación del referendo de Bougainville de 2019. La divulgación en la comunidad fue un elemento importante del apoyo más amplio prestado por las Naciones Unidas para fomentar la aplicación satisfactoria del Acuerdo de Paz de Bougainville. En apoyo de la iniciativa de la Unión Africana Silenciar las Armas para 2020, las Naciones Unidas se han asociado con una organización no gubernamental y han apoyado la mentoría y la capacitación en línea en materia de protección civil no armada de más de 40 dirigentes juveniles africanos de Kenya, Nigeria, Somalia y el Sudán.

56. Las Naciones Unidas han elaborado directrices para la participación de la comunidad en todo el sistema en apoyo de las estrategias de implicación comunitaria a nivel local y para países concretos relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz. Utilizarán esas directrices para velar por que toda interacción con las organizaciones de la sociedad civil sea significativa y eficaz, incluso buscando formas en que la pandemia pueda servir para hacer participar a los miembros de las comunidades locales encargados de la consolidación de la paz en el fomento de respuestas centradas en las personas.

57. En 2019, la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud del Fondo para la Consolidación de la Paz se centró en diversificar las alianzas y colaborar con los asociados locales, y aprobó un desembolso de 12,9 millones de dólares directo a las organizaciones de la sociedad civil, de un total sin precedentes de 40,1 millones de dólares. La Iniciativa invirtió aproximadamente la mitad del total (20,4 millones de dólares) en el liderazgo juvenil, lo que la convierte en la mayor iniciativa de financiación en apoyo de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. Sigo animando a que se pongan en marcha iniciativas que permitan a las organizaciones de la sociedad civil recibir financiación directa y a que se destine un porcentaje determinado de esa financiación a las labores realizadas por organizaciones locales de la sociedad civil.

VI. Conclusión

58. El sostenimiento de la paz es ahora más necesario que nunca y requiere renovar con urgencia el compromiso de cumplir los propósitos, principios y mandatos de la Carta, tanto en espíritu como en la práctica. Si bien el sistema de las Naciones Unidas y los Estados Miembros han contribuido en gran medida a concretar la visión de la estructura de consolidación de la paz y aplicar las dos resoluciones conexas, la pandemia de COVID-19 ha expuesto y exacerbado las vulnerabilidades con consecuencias particularmente devastadoras en los países en desarrollo y afectados por conflictos. No podemos permitir que los nuevos desafíos nos hagan perder los avances en materia de desarrollo y consolidación de la paz que tanto ha costado lograr.

59. Más que nunca, se requieren respuestas multidimensionales, coordinadas y sensibles a los conflictos, así como enfoques que abarquen a toda la sociedad, para que las iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz vayan de la mano de la labor de las Naciones Unidas encaminada a ayudar a los pueblos del mundo a alcanzar los beneficios de un desarrollo sostenible e inclusivo, sustentado en la protección y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y el objetivo de no dejar a nadie atrás. Si cuentan con financiación y apoyo adecuados y previsibles de los Estados Miembros, esos enfoques son la mejor defensa contra los conflictos y la mejor manera de reconstruir para mejorar.
